



Ésta es una iniciativa de la
Prefectura del Beni.

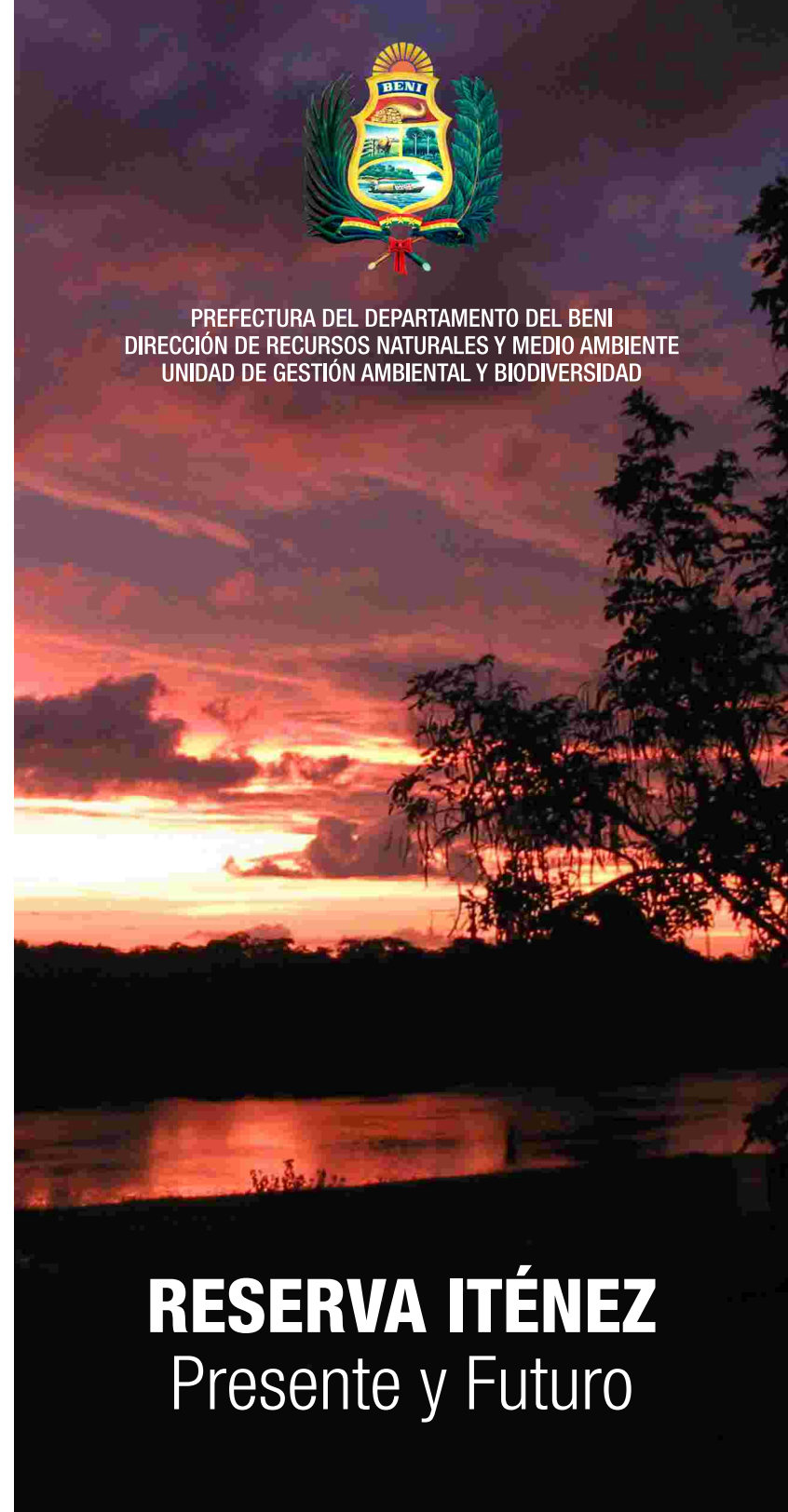
Para mayor información:

Prefectura del Beni
Plaza Principal de Trinidad, acera sur
Tel. +591-3-46221305
Beni, Bolivia

En colaboración con:



PREFECTURA DEL DEPARTAMENTO DEL BENI
DIRECCIÓN DE RECURSOS NATURALES Y MEDIO AMBIENTE
UNIDAD DE GESTIÓN AMBIENTAL Y BIODIVERSIDAD



RESERVA ITÉNEZ
Presente y Futuro



Reserva Iténez, rica y única

La Reserva Iténez se encuentra en el noreste del Departamento del Beni, entre los municipios de Magdalena y Baures de la Provincia Iténez, en la frontera de Bolivia con Brasil. Esta frontera es demarcada por el hermoso río Iténez, conocido en Brasil como Guaporé, que de aquí fluye hacia el noroeste y se junta con el Madeira, tributario del poderoso río Amazonas. Además de estar en una frontera internacional, la Reserva está entre dos grandes **regiones biológicas**: los bosques húmedos de la Amazonia y las sabanas inundadas y humedales de los Llanos de Moxos. También aquí se juntan tres largos ríos: el Blanco, el San Martín y el Iténez.

Esta diversidad de paisajes permite que en la Reserva viva una importante **diversidad de especies**. Estudios científicos preliminares informan sobre más de 70 especies de mamíferos, casi 400 especies de aves, más de 40 especies de reptiles, más de 40 especies de anfibios y casi 200 especies de peces en la Reserva.

Esta diversidad de paisajes y de recursos naturales también ha motivado el desarrollo de **culturas autóctonas**. En tiempos prehispánicos, el área de la Reserva fue habitada por indígenas de las culturas Baure e Itonama. Los Baures ocupaban las pampas en los alrededores de los ríos Blanco y San Martín, y tenían una cultura altamente desarrollada, fundada en aldeas protegidas sobre lomas artificiales y en un sistema de agricultura irrigada. Los Itonamas tenían una sociedad más sencilla, formando actualmente parte importante del espacio de la Reserva.

Estudios científicos preliminares informan sobre más de 70 especies de mamíferos, casi 400 especies de aves, más de 40 especies de reptiles, más de 40 especies de anfibios y casi 200 especies de peces en la Reserva.



La riqueza natural y la gente

Las **comunidades** que viven al interior de y/o son vecinas a la Reserva Iténez, necesitan aprovechar sus recursos: pescado, madera, frutos, suelo fértil para los cultivos, agua fresca para beber, aire limpio para respirar...

¿Pero cómo asegurar que los recursos alcancen también para las generaciones futuras? La respuesta es aprender a manejar lo que hay, gestionando el **aprovechamiento sostenible de la riqueza natural** con proyectos de desarrollo que mejoren la calidad de vida (salud, educación, oportunidades de desarrollo sostenible). Es tarea de todos y nuestro principal objetivo. Y debemos hacerlo ya. Planificando, participando y decidiendo desde ahora, las comunidades del Iténez pueden garantizar sus recursos y su futuro.

Tomando algunas precauciones en las actividades diarias, es posible evitar preocupaciones en un futuro. Por ejemplo:

- Establecer planes de manejo pesquero y/o **acuerdos de pesca** que ordenen la forma en que se pesca para que este recurso no se acabe y para que su uso beneficie a todos. Así, la comunidad es quien planifica cuidadosamente el uso de sus propios recursos y se asegura de seguir teniendo suficientes peces en los ríos.
- Planificar y hacer un buen **manejo de los bosques**, tomando precauciones como aprovechar de acuerdo a la demanda, de forma planificada y reforestar. Otro aspecto importante es aclarar y asumir los derechos y responsabilidades de tenencia y uso de tierra. Al ser generosos con el bosque, éste será generoso, dando plantas medicinales, madera y otros recursos muy importantes para el presente y el futuro.
- Desarrollar e implementar planes de **manejo de chacos**, que permitan a las comunidades planificar y ejecutar sus actividades con asistencia técnica en cultivos y la cría de animales domésticos, o la implementación de sistemas agroforestales, permitiendo un aprovechamiento ordenado de los recursos, con visión de futuro, de tal manera que se mejore la alimentación local y se comercialicen los excedentes.

El Parque es un reservorio natural y origen de todos los recursos (fauna, flora, etc.), que se usan ahora y se necesitarán también en el futuro.

Área protegida, presente y futuro

La Reserva Iténez fue inmovilizada en recomendación de una Comisión Interinstitucional organizada por la Prefectura del Beni en 1986 (Decreto

Supremo 21446). Actualmente se está consiguiendo que la Reserva sea declarada Parque Departamental y Área Natural de Manejo Integrado, las categorías de manejo más apropiadas de acuerdo a las características naturales del lugar y las necesidades de sus habitantes.

La categoría **Área Natural de Manejo Integrado** (ANMI, aproximadamente el 70% de la Reserva) se otorga a un espacio de importante y singular riqueza natural, con presencia humana permanente y estable, que utiliza y necesita sus recursos naturales. En las ANMI habitan comunidades que avanzan en su desarrollo implementando actividades productivas sostenibles, como ser aprovechamiento de recursos del bosque, pesca, ecoturismo y otras. Éste también sería el caso de la Reserva Iténez: generar desarrollo para las comunidades gracias al manejo integrado de los recursos que se tienen.

La categoría **Parque**, si bien corresponde a un área menor de la Reserva (aproximadamente un 30%) y es la zona central y más alejada de las comunidades, cumple la importante función de dedicarse a los espacios que albergan muestras representativas de biodiversidad y patrimonio natural. El Parque es un reservorio natural y origen de todos los recursos (fauna, flora, etc.), que se usan ahora y se necesitarán también en el futuro. En el área bajo la categoría de Parque, las actividades permitidas son el ecoturismo y la investigación; esta categoría es la que a largo plazo permitirá mantener las poblaciones de plantas y animales en la región.

Una de las instancias a través de las cuales las comunidades participan del manejo de las áreas protegidas son los **Comités de Gestión**, conformados por miembros de diversos sectores representativos de las comunidades de la región, a cargo de proponer, participar de las decisiones y verificar las actividades y el manejo dentro de las áreas protegidas. Ésta u otras alternativas de participación pueden ser convenidas entre todos para el manejo de la Reserva.

Es importantísimo recordar que el **protagonista de la Reserva Iténez**, o de las áreas recategorizadas en Parque y ANMI, es y será siempre su habitante, todas las personas que viven allí, que durante mucho tiempo han contribuido a su conservación, que se han beneficiado de su generosa riqueza y planean seguirlo haciendo durante mucho tiempo más, avanzando hacia el desarrollo. Con mayor información, es posible cada vez más aprovechar de mejor forma las potencialidades de la Reserva Iténez, un generoso hogar.